

El Texto de la Declaración



Declaración de la Independencia Guía para realizar la capacitación

Departamento Pedagógico, Cuerpo de Educación y Juventud, Keren Kayemet LeIsrael

Declaración de la Independencia

Objetivos de la actividad:

1. Aproximarse a los acontecimientos que llevaron a la Declaración del Estado de Israel.
2. Aproximarse a las personalidades y líderes que participaron de la Declaración y a sus historias personales en relación al evento.
3. Comprender la importancia y la trascendencia de la Declaración de Independencia y familiarizarse con el proceso de la toma de la decisión en el camino al texto y a su consecuente formulación.
4. Conectarse emocionalmente con la Declaración de la Independencia como un evento constitutivo de Israel y del Pueblo Judío, aún enormemente relevante para nosotros.

Edad estimada del grupo: 12-15 años.*

* El nivel del debate y el desarrollo de partes de las actividades serán de acuerdo a la edad de los participantes. Partes de la actividad sirven también para edades menores.

Duración de la Actividad: Actividad modular construido en base a unidades. Tiempo máximo 3 horas. Mínimo 45 minutos.

Espacio de Realización: En la clase o en el exterior.

Materiales:

- Línea del tiempo del Sionismo e Israel + 6 tarjetas de eventos
- 6 cartulinas "Mi Declaración".
- Alfombra de decoración y mantel para ambientar en el marco de la Declaración
- Nuestra Declaración
- Espiral de fotos
- Hojas y bolígrafos
- Medios audiovisuales (opcional)
- Texto de la Declaración

Estructura Modular. Recomendaciones según la longitud de tiempo:

- 45 minutos: Línea del Tiempo, Declaración.
- 90 minutos: Línea del Tiempo, Declaración, la gente por detrás de la declaración.
- 3 horas: Actividad completa.

Desarrollo de la Actividad

Apertura

Introducimos el tema de la actividad:

En esta actividad revisaremos los acontecimientos que llevaron a la Independencia de Israel y a la Declaración del Estado. Lo haremos de manera abreviada y concisa, tratando de entender la secuencia principal de los acontecimientos y las circunstancias, los retos, los motivos y los dilemas a los que se enfrentaron los fundadores del Estado.

Realizaremos un conocimiento personal con estos fundadores, no sólo con los más conocidos entre ellos sino también con algunos que a pesar de sus de importantes funciones permanecieron "en la sombra" a lo largo de los años.

Si tenemos éxito, experimentaremos un poco de la emoción que se generó con el anuncio histórico, comprobaremos en qué medida es relevante para cada uno de nosotros, y qué podemos aprender de ella para el futuro de Israel y del Pueblo Judío.

Parte 1 – Resumen de los Tramos Anteriores del Sionismo.

Materiales: Línea del Tiempo, Tarjetas de Eventos.

Preguntamos quién es un experto en historia e invitamos seis voluntarios.

Repartimos entre los voluntarios de manera aleatoria las Tarjetas de los Eventos, pedimos a cada grupo leer las tarjetas que recibieron y ubicarlas de acuerdo al orden de los eventos que aparecen en la Línea del Tiempo.

1. *Congreso de Katowicz (Veidat Katowicz)* – Congreso del movimiento "Jibat Tzión" (*Amor a Sión*) que congregó a todas las sociedades secretas que surgieron en apoyo a la inmigración judía a la Tierra de Israel, en el marco del aumento de los pogroms y el antisemitismo en la Rusia Zarista. El Congreso de Katowicz sentó las bases para el inicio de las actividades nacionales judías organizadas. En el mismo se desarrollaron discusiones en el marco de un ambiente festivo, bajo la sensación de que una nueva era comenzaba para el Pueblo Judío. (Respuesta: 1884)
2. *Primer Congreso Sionista*. Reunión de todos los representantes de las organizaciones sionistas locales recientemente creadas, a partir de la iniciativa de Theodor Herzl. Se reunieron en la ciudad de Basilea, en Suiza. El Congreso creó la Organización Sionista Mundial (OSM) y determinó que "el sionismo busca crear un refugio para el pueblo judío en la Tierra de Israel" (Respuesta: 1897)
3. *Establecimiento del Keren Kayemet LeIsrael (KKL)*. El KKL se constituyó como el "brazo ejecutivo" de la Organización Sionista Mundial (OSM) previamente creada por Herzl. Desde su creación la Fundación trabaja para recaudar fondos para la compra de tierras en Israel y preparar el terreno para el asentamiento judío. (Respuesta: 1901)

4. *El Mandato Británico*. Consiste en el mandato temporal que fue conferido por la Sociedad de las Naciones a los británicos para que establezcan un régimen provisorio en el territorio que hoy ocupan Israel y Jordania. A lo largo de que el Mandato fue avanzando los británicos se fueron retirando de su obligación de preparar las condiciones para el establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en Israel. (Respuesta 1917).
5. *Votación de la Partición (29 de noviembre)*. En esta fecha histórica votó la Asamblea General de las Naciones Unidas a favor de la Propuesta de Partición (resolución 181), elaborada por la UNSCOP. 33 países votaron en favor de su aprobación, 13 votaron en contra y 10 se abstuvieron. La decisión estableció que el Mandato Británico terminaría el 1 de mayo de 1948 y que completaría la evacuación de sus fuerzas en Israel dentro de los tres meses posteriores (Respuesta 1947).
6. *Declaración de la Independencia (14 de Mayo)*. “La Tierra de Israel fue la cuna del pueblo judío. Aquí se forjó su identidad espiritual, religiosa y nacional. Aquí logró por primera vez su soberanía, creando valores culturales de significado nacional y universal, y legó al mundo el eterno Libro de los Libros.”

Antecedentes

Resumimos los acontecimientos mencionados en la línea de tiempo y relatamos los hechos ocurridos entre la votación por el Plan de Partición del 29 de noviembre de 1947 (17 de Kislev 5708) y el 14 de mayo de 1948 (5 de Iyar 5708), día en que se produjo la Declaración de la Independencia.

(Para profundizar al respecto del Plan de Partición y la de Comisión UNSCOP se recomienda ver en el ANEXO el texto del delegado guatemalteco Jorge García Granados)

Leemos:

Un día después de la votación de la Asamblea General sobre el Plan de Partición comenzó la Guerra de la Independencia. Atentados en dos autobuses de Egged en el que murieron 7 pasajeros señalaron el comienzo de la guerra. Los ataques contra los asentamientos judíos se propagaron en todo el país, y los lugares de los que los británicos se fueron retirando se convirtieron rápidamente en campo de batalla. A la comunidad judía, que totalizaba entonces 650.000 personas, la defienden fuerzas de la Haganá, el Etzel y el Leji. Una gran parte de los combates se produjeron alrededor de las rutas principales. Ierushalaim (Jerusalem) se

encontraba dividida y sitiada, con una grave escasez de alimentos y bebida, y bloqueado el acceso a ella y desde ella.

El 12 de Abril de 1948, en una reunión extraordinaria del Comité Ejecutivo Sionista (Vaad Hapoel HaTzioni) se constituyó en Tel Aviv el "Consejo del Pueblo" (Moetzet Ha'am), compuesto por 37 directivos que fueron designados por el Ejecutivo Sionista en función de su afiliación política y representativa. Así como en el Parlamento Israelí (Knesset) de hoy en día, entre sus miembros había individuos seculares y religiosos, representantes de izquierda y derecha, que necesitaban llegar a un consenso en decisiones que decidirían el destino de la comunidad judía entera. Entre el Consejo fueron elegidos 13 directivos que integrarían la Administración del Pueblo (Minhelet Tzionit), el entonces Gobierno Provisional, encabezado por David Ben Gurion.

La sede del KKL en la calle Zvi Hermann Shapira de Tel Aviv fue seleccionada para albergar las reuniones del Consejo del Pueblo y de la Administración, y en sus salas de reuniones se llevaron a cabo las reuniones más cruciales hacia la creación del Estado: la consolidación de las instituciones del Estado, la administración de la guerra, las discusiones sobre las características del Estado que se iría a crear y de los mecanismos que se activarían a partir de allí.

En Jerusalem comenzó un equipo de abogados a redactar la Declaración de Independencia del Estado judío; sin embargo, cuando la relación con Jerusalén empezó a ser minada por la guerra, la tarea de redacción se transfirió a un equipo ubicado de Tel Aviv. Múltiples textos se escribieron, distintas versiones se borraron o se realizaron variantes.

Cada palabra tenía un enorme significado. La incertidumbre era completa: todos los equipos trabajaban en marzo en los preparativos para el establecimiento del Estado; sin embargo, reinaba la incertidumbre en relación a la decisión final sobre la declaración del Estado judío inmediatamente después de que se retire del territorio el Mandato Británico. Hace meses ya que se comentaba que los países árabes amenazaban con invadir con sus ejércitos regulares inmediatamente después de la retirada británica.

Días antes de la terminación del Mandato, retornó Golda Meir de una visita secreta al rey Abdullah, quien le transmitió que decidió unirse a la guerra del lado de los otros países árabes. En paralelo, Moshe Sharet regresó de su misión a los Estados Unidos, transmitiendo que los estadounidenses no compartían la Declaración del Estado inmediatamente después de la salida británica, sino recién después de un período temporal de "fideicomiso" que permita calmar los

ánimos. Los estadounidenses proponían para ello un alto el fuego inmediato, lo que significaría posiblemente posponer la declaración de forma indefinida.

Al ser consultado, el Jefe de Operaciones y entonces Comandante de facto del Ejército-en camino, Yigal Yadin, estimó las posibilidades de sobrevivir ante el caso de que los ejércitos árabes invadieron en un 50% solamente, dada la inferioridad militar de la comunidad judía. Entre los miembros del Consejo del Pueblo, así como en la comunidad judía, las posiciones estaban divididas ante la posibilidad de declarar la independencia dicho Mayo. Estaban por un lado aquellos que no querían correr el riesgo de perder una oportunidad histórica, mientras que estaban aquellos que se oponían a la declaración inmediatamente después de la salida de los británicos, ante la preocupación de que esta pudiese conducir a un desastre del cual no habría retorno.

¿Decidirán declarar el Estado judío a pesar de todos los riesgos existentes?

¿Qué es exactamente lo que incluirá el anuncio?

¿Y qué ocurrirá al día siguiente?

Parte 2: “Redactando” nuestra Declaración

Materiales: Pizarra, hojas y bolígrafos.

Preparativos:

Entre los miembros del Consejo del Pueblo había religiosos y seculares, socialistas y comunistas, Ashkenazim y Sefaradim, jóvenes y ancianos, pioneros y activistas, nativos de múltiples países (de hecho había sólo un nacido en Israel – un “sabrá” – cuyo nombre era Mijael Shitrit) y miembros de diferentes partidos políticos. En ellos estaba la responsabilidad de aprobar el texto de la Declaración de Independencia, que definiría los principios y valores del nuevo Estado, y transmitiría su credo hacia sus ciudadanos y el mundo entero.

Discusión:

Se divide el grupo en seis equipos (para mayor comodidad se pueden añadir a cada uno de los voluntarios de la primera parte el resto de los participantes). Escribimos en la pizarra una lista de temas que deberían o podrían integrarse a la Declaración del Estado, entre ellos, los siguientes:

Fronteras,	Torá,	Inmigración,
Historia,	Países vecinos,	Nombres de los líderes,
Justificación de la Declaración,	Países lejanos,	Holocausto,
Religión,	Aliados,	Visión para el futuro,
Jerusalén,	Colonización y asentamiento,	Aliá y Absorción
Nombre del país,	Leyes	Relación con el Pueblo Judío en la Diáspora

Invitamos a los participantes a que agreguen más temas que, en su opinión, son acordes a la Declaración de Israel. Repartimos hojas y bolígrafos, y luego presentamos la misión: cada equipo deberá decidir cuáles son las tres cuestiones que considera más importantes que sean incluidas en la Declaración y una cuestión que de ninguna manera debería de ser incluida. Para ello cada participante escribe en un papelito las tres cuestiones que entiende más importantes para él, rotan los papeles entre el equipo, y todos tratan de convencer a los demás de la conveniencia de su planteo.

Al final del tiempo volvemos a referirnos al grupo general y dialogamos sobre las dificultades de su elección y de la decisión en sí, sobre la necesidad de ceder y comprometerse, y damos oportunidad a cada equipo a que pueda explicar sus elecciones. Recordamos al grupo de la presión del tiempo que existía en 1948 sobre el Consejo del Pueblo y de la gran cantidad y variedad de personas que eran parte de la redacción de la Declaración. Comentamos sobre la enorme dificultad – y por ende el gran valor – de tomar medidas tan decisivas para el destino del Estado que nacía y del Pueblo Judío entonces.

Para una lectura adicional sobre la Declaración:

<http://portal.idc.ac.il/he/megila/archive/pages/docarchive.aspx>

Parte 3: El “detrás de escena” – Los individuos por detrás de la Declaración

Materiales: 6 cartulinas “Mi Declaración”, bolígrafos y hojas.

Vuelven a juntarse en los 6 equipos, y cada uno recibe una de las cartulinas a las que denominamos con el título de “Mi Declaración”. Cada equipo deberá estudiar al respecto de la vida de la personalidad que le corresponde, observar su foto y aprenderse una de las oraciones que describen la Declaración de la Independencia según cómo lo vivió dicha personalidad, para poder luego representar su posición ante el resto. En caso de no encontrar una oración que consideren apropiada a la personalidad, les pedimos a los miembros de dicho equipo que redacten ellos mismos una oración apropiada.

“Quién soy?”

Cada equipo leerá, pues, la oración elegida ante el resto del grupo, y los otros equipos tendrán que adivinar de qué personalidad se trata. No hay necesidad de acertar precisamente en el nombre de la personalidad, sino que alcanza con adivinar su conexión con la Declaración, su rol en ella. Ayudamos a los participantes con pistas, les destacamos que no se trata justamente de aquellos que firmaron el Texto de la Declaración o que tomaron la decisión acerca de declarar la Independencia, sino que también hay personalidades adicionales que estuvieron involucradas en los preparativos para dicho momento histórico. En caso de que a los participantes se les dificulte adivinar, se les puede proveer de cada vez más pistas, tanto por parte de los organizadores de la actividad como del equipo que le tocaba leer la oración.

Después de que hayan adivinado quién es la personalidad, el grupo que lo presentó profundiza y cuenta más acerca de ella. Intentamos analizar cuáles son las cualidades que unen a todas las personalidades, y mostramos de qué manera la cooperación, el liderazgo y la disposición al sacrificio estuvieron presentes en quienes estaban involucrados en la Declaración, desde el secretario de la Comisión del Pueblo - David Ben-Gurion – hasta la encargada de decoración.

Al final, leemos en voz alta la narración de los eventos según Golda Meir en su libro autobiográfico “Mi Vida” (Barcelona, España: Ed. Plaza&Janes, 1975: 248-251):

“...Pocos minutos después, exactamente a las cuatro de la tarde, comenzó la ceremonia. Ben Gurión, vestido con traje oscuro y corbata, se puso de pie y dio un golpe seco con un mazo. Según el plan, esta debía ser la señal para que la orquesta, instalada en una galería del segundo piso, interpretara el Hatikva. Pero algo marchó mal y no hubo música. Espontáneamente, nos pusimos todos de pie y cantamos nuestro himno nacional. Luego, Ben Gurión carraspeó y dijo pausadamente: ‘Voy a leer el Pergamino de Independencia’. Tardó sólo un cuarto de hora en leer toda la proclamación. La leyó lentamente y con voz muy clara que, recuerdo, se elevó ligeramente al llegar al undécimo párrafo:

‘Por consiguiente, nosotros, los miembros del Consejo Nacional, en representación del pueblo judío en la Tierra de Israel y del movimiento sionista, nos hemos reunido el día de la terminación del Mandato Británico para Palestina y, en virtud de nuestro derecho histórico y natural y de la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, proclamamos en este acto el establecimiento de un Estado judío en la Tierra de Israel, el Estado de Israel’.

¡El Estado de Israel! Se me llenaron los ojos de lágrimas y me temblaron las manos. Los habíamos conseguido. Habíamos hecho realidad el Estado judío, y yo, Golda Mabovitch Meyerson, había vivido para verlo. Sucediera ahora lo que sucediese, fuera cual fuera el precio que cualquiera de nosotros tuviera que pagar por ello, habíamos vuelto a crear el hogar nacional judío. El largo exilio había terminado. A partir de aquel momento ya no viviríamos gracias a la tolerancia ajena en la tierra de nuestros antepasados. Éramos una nación como las demás naciones, dueñas – por primera vez en veinte siglos – de nuestro propio destino. El sueño de Israel se había hecho realidad... demasiado tarde para los que habían perecido en el Holocausto, pero no para las generaciones futuras. Hacía casi exactamente cincuenta años, al término del Primer Congreso Sionista de Basilea, Theodor Herzl había escrito en su Diario:

‘En Basilea he fundado el Estado judío. Si dijera hoy, mis palabras serían acogidas con risas. Dentro de cinco años quizás, y sin duda alguna dentro de cincuenta, todo el mundo lo verá.’

Y así había sido. Mientras Ben Gurión leía, volví a pensar en mis hijos y en los hijos que ellos tendrían, en lo diferente que serían sus vidas de la mía y en lo diferente que mi propia vida sería de lo que había sido en el pasado. Y pensé en mis colegas en la sitiada Jerusalén, congregados en las oficinas de la Agencia Judía, escuchando la ceremonia por la Radio a través de las interpretaciones atmosféricas mientras que yo estaba por pura casualidad en el museo. Me parecía que ningún judío en todo el mundo había tenido un privilegio tan grande como el que yo tenía aquel viernes por la tarde. Luego, como a una señal dada, nos pusimos de pie gritando y aplaudiendo mientras Ben Gurión, con su voz quebrada por primera vez, leía:

‘El Estado judío quedará abierto a la inmigración judía y a la entrada de exiliados.’

Este era el núcleo mismo de la proclamación, la razón del Estado y el objetivo fundamental de todo. Recuerdo que sollocé ruidosamente al oír estas palabras, pronunciadas en aquella pequeña sala atestada de gente. Pero Ben Gurión volvió a golpear con el mazo llamando al orden, y prosiguió su lectura. ‘Aún entre los violentos ataques desencadenados contra nosotros en los pasados meses, hacemos un llamamiento a los hijos del pueblo árabe que viven en Israel para que mantengan la paz y participen en la construcción del Estado sobre la base de plena e igual ciudadanía y debida representación en todas sus instituciones, provisionales y permanentes. Extendemos la mano en señal de paz y buena vecindad a todos los Estados que nos rodean y a sus pueblos y los exhortamos a cooperar en mutua ayuda con la nación judía independiente en su tierra. El Estado de Israel está dispuesto a aportar su contribución en un esfuerzo concertado para el progreso de todo el Oriente Medio.’

Cuando hubo terminado de leer las 979 palabras hebreas de la proclamación, nos pidió que nos levantáramos y ‘adoptásemos el pergamino que establecía el Estado judío’, así que volvimos a ponernos de pie. Entonces sucedió algo imprevisto y conmovedor. El rabino Fishman-Maimón se irguió de pronto y, con voz temblorosa, recitó la tradicional oración hebrea de acción de gracias:

‘Bendito seas, oh Señor, Dios nuestro, Rey del Universo, que nos has mantenido vivos y nos diste paciencia y nos has traído a este día. Amén.’

Era una oración que yo había oído muchas veces, pero nunca había tenido tanto significado para mí como aquel día’.

Antes de que nos levantáramos sucesivamente por orden alfabético para firmar la proclamación, había otra cuestión 'de trabajo' que requería nuestra atención. Ben Gurión leyó los decretos del nuevo Estado. El Libro Blanco fue declarado nulo y sin valor mientras que para evitar un vacío legal se declaraban válidas y temporalmente vigentes todas las demás normas y disposiciones mandatorias. Después comenzó el acto de la firma... Todo lo que recuerdo de mi firma de la proclamación es que estaba llorando sin rebozo, sin poder siquiera enjuagarme las lágrimas que me bañaban el rostro y que cuando Sharet me ponía delante el pergamino, un hombre llamado David Zvi Pincus, que pertenecía al partido religioso Mizrahi, se me acercó y trató de calmarme. '¿Por qué lloras tanto, Golda?', me preguntó. 'Porque me destroza el corazón pensar en todos los que debían estar aquí hoy y no están', contesté. Y seguía sin poder dejar de llorar...

Después de que la Orquesta Filarmónica de Palestina interpretara el Himno 'Hatikvah', Ben Gurión dio por tercera vez un golpe con su mazo: 'Queda constituido el Estado de Israel. La sesión ha terminado'. Todos nos estrechamos las manos y nos abrazamos unos a otros. Había concluido la ceremonia. Israel era una realidad."

Parte 4 – “HaMeguilá Shelanu” (“Nuestra Declaración”)

Materiales: Pergamino “Nuestra Declaración” (cartulina vacía en cuyo título aparece la frase “El Estado de Israel será...”), bolígrafos.

Desarrollo:

Recordamos cuán difícil era para los representantes del pueblo cooperar entre sí de tal modo que consiguiesen consolidar un texto único para la Declaración de la Independencia, en la cual cada palabra era significativa. Cabe destacar que, en última instancia, se tuvo éxito en llegar a una formulación que fuese aceptada unánimemente por todos los representantes de los partidos (para ello se llevaron a cabo dos votaciones hasta que se consiguió un total consenso, y se acordó que si habían aún reservas estas se discutirían nuevamente luego de la Declaración.

Se abren preguntas al respecto:

- ¿Acaso puede ser que la presión del tiempo ayudó en la toma de decisiones al respecto de la Declaración de la Independencia?
- ¿Acaso la Declaración es aún relevante para Israel y el Pueblo Judío en nuestros días? ¿En qué se ve ello plasmado?

Leemos luego del Pergamino “Nuestra Declaración” la frase al respecto de la imagen y el carácter del Estado de Israel, deteniéndose particularmente en la frase:

“EL ESTADO DE ISRAEL permanecerá abierto a la inmigración judía y el crisol de las diásporas; promoverá el desarrollo del país para el beneficio de todos sus habitantes”

Y preguntamos: ¿acaso puede haber desarrollo del país (es decir, de su Tierra) que lastime a dicho país/terra (y por ende al Pueblo Judío entero)?

Explicamos entonces al respecto del Keren Kayemet LeIsrael, de su historia, de su rol y su contribución en el camino a la construcción del Estado, y de los cambios que pasó una vez que ya fue conseguido dicho objetivo.

Y explicamos también al respecto de los conceptos de “Desarrollo Sustentable” y de “Sionismo Ecológico” que guían hoy la actividad del KK’L.

Elegimos luego un tema actual que tenga relación con el desarrollo del Estado de Israel hoy, fundamentalmente algún tema que implique la necesidad de mantenerlo y mejorarlo (al Estado en sí mismo y/o a su relación con el Pueblo Judío). Tomamos entonces el pergamino con el título “El Estado de Israel será...”, y escribimos allí de acuerdo al tema que fue elegido. Desarrollamos finalmente tres ideas que puedan ser implementadas de manera urgente ya sea a nivel individual o grupal para perfeccionar la realización en el tema elegido.

Cierre – Declaramos y Firmamos

Materiales: Alfombra de fondo, “Nuestra Declaración”, bolígrafos, sillas y meses, mantel, pelucas y disfraces (no obligatorio).

En el momento en que algunos representantes (aquellos que tengan una letra clara y linda) escriben las ideas y la oración que formuló cada grupo, invitamos a los participantes a ordenar el salón de tal forma que simule el acto de Declaración de la Independencia.

Ello implica los siguientes pasos:

- a) Colgamos la alfombra de fondo, colocamos una mesa larga y desplegamos encima el mantel azul.
- b) Designamos a un “David Ben Gurión”, que posea talento para la actuación y la lectura, y nos asistimos de disfraces para darle mayor presencia (no obligatorio). Se puede también nominar otros personajes, como Golda Meir o Moshe Sharet.
- c) Ordenamos las sillas del “Consejo del Pueblo” imitando su orden original, ayudándonos de la imagen que se puede ver a continuación en la guía para la capacitación.
- d) Situamos en las sillas de la mesa a los representantes de los grupos (o a aquellos participantes que hayan formado parte de manera más activa de la actividad y de las discusiones) y situamos al resto del grupo en los lugares que ocupaba la Comisión del Pueblo y el público.
- e) Convocamos a “Ben Gurión” a leer el párrafo “El Estado de Israel será...” de la Declaración original, así como los párrafos que crearon los participantes.
- f) Para la clausura de la actividad convocamos a los participantes por sus nombres según el Abecedario para que firmen la Declaración que fue recientemente redactada; esta se colgará en la clase al lado de la Declaración de la Independencia del Estado de Israel.

ANEXO – LECTURA ADICIONAL

Fragmentos del libro “Así Nació Israel” (Guatemala: Centro Impresor, 2003) de Jorge García Granados, representante por Guatemala ante la Comisión de la ONU [UNSCOP]

(Llegada de la Comisión de la ONU a Tel Aviv)

“Fue entonces cuando por primera vez entendí realmente que significaba para el pueblo judío la llegada de nuestra Comisión. Teníamos en nuestras manos la vida o la muerte para todos estos hombres, mujeres y niños que nos miraban con tanta ansiedad, con tanta esperanza. Podíamos darles paz y felicidad, o podíamos hundirlos en el sufrimiento y el dolor...”

Para mí esta no era meramente una tarea de investigación que nos había confiado las Naciones Unidas. Era mucho más: algo que debía encarar con el corazón, más aún, con espíritu de religiosidad. Los 11 hombres del Comité íbamos a decidir con nuestras palabras los destinos de cientos de miles de seres humanos que eran sangre y carne, nervio y cerebro, que, como ustedes y como yo, trabajaban luchaban, esperaban.

Pocos instantes después, cuando nuestro Comité reapareció en la escalinata de la municipalidad, la enorme muchedumbre entonó el Hatikva. Miles de hombres, mujeres y niños se pusieron firmes, cantando; y nosotros, de pié en los escalones, nos quitamos los sombreros y descubrimos nuestras cabezas al sol, escuchando cada cual sumido en sus propios pensamientos...”

(Luego de votado el Plan de Partición y comenzada la Guerra de la Independencia)

“...Pero aunque la partición llegó a ser una realidad, no advino precisamente del modo que habíamos esperado. El Estado de Israel no nació a la vida mediante la acción ordenada y regular del mecanismo internacional. El mecanismo internacional falló... (por) razones nacidas principalmente de la política por el poder, de los celos y de la intriga. Como consecuencia de todo ello los judíos se vieron forzados a erigir su Estado valiéndose de sus propios medios, con el respaldo de la autoridad moral que les prestaba la resolución aprobada por las Naciones Unidas, pero sin ninguna ayuda contra la invasión armada.

Lamento, por las Naciones Unidas que esto ocurriera como ocurrió. Habría sido un presagio maravilloso de la futura eficacia de la comunidad internacional que la ONU empezara su carrera con una acción tan constructiva. Sin embargo, en cierto sentido me alegro por los judíos. Tal como resultaron las cosas, su Estado no les fue dado como regalo; ellos mismos lo crearon a costas de una gran lucha, llegando a la libertad por el mismo camino que han empleado todos los pueblos en la historia...

Estoy convencido de que en la lucha de los judíos han de encontrarse lecciones para toda la estirpe humana. Ellos han probado que, aún contra todas las adversidades posibles, la fé en una causa y el espíritu de sacrificio por un ideal acaban por triunfar”